

HOTEL CENTRAL

DE LA CONFITERÍA ORIENTAL

Calle 25 DE MAYO Nos. 241 al 245

MONTEVIDEO

E.A.D.
D. 689

ARCHIVOS
LITERARIOS
URUGUAY

Montevideo, Julio 28 de 1895

Mi querida e inafievable Concepción:

Recibí hoy tu despacho telegráfico, con tu noticia del mis, en el cual eres notora mucha pena por mi ausencia en esta semana, que interrumpe el gusto hecho con mi amoroso compañero de veche una vez cada ocho días.

Si es grande tu pena, mayor es la mía. Solo el cumplimiento del deber que me he impuesto, me cita a la veche, hasta tanto mi deber me che como yo lo deseo. - Felizmente, eres que en la semana que entra las cosas se harán a mi gusto, en cuanto a las condiciones materiales de la publicación. - Sé que por mi estás enterada de todo lo que una labor como esta exige, comprendes mi celo, mi empeño, y hasta mis noches mal dormidas.

Por lo demás, estoy contento. No me faltan grandes satisfacciones: cuento con muchas y buenas simpatías; se me respeta aún más de lo que yo me imaginaba. - Tengo un presentimiento de que no tendré que arrepentirme al final de la jornada.

El próximo sábado me embarcaré para ir a visitarte, aunque supuse viento de borrasca.

¿Cómo están todos nuestros queridos diablillos? - Nada me dice en el telegrama, si bien en tu querida carta de fecha anterior me dabas excelentes noticias. No seas tan sobria. Tus cartas me hacen mucho bien; pero son tan cortitas, que no me llenan todo lo que yo quisiera.

A noche llevé a Felina a la ópera. Se divirtió mucho, según ella, y después la acompañamos con Paolo hasta casa de la abuelita. - Aunque contenta, extraña bastante a las tuyas. - Se duela Giocanda, que mucho le gusta.

Te echo tanto a ti de menos! ¿Hubiera sido tan gusto para mí que hubieras estado a mi lado, que en vez de gozar, sufrí. - Es un sinsentido que he de estar siempre solo con mis tristezas. - No importa! Así las dichas duran más, - las dichas relativas de este mundo.

Conservo tus peinaditas hasta que yo voy. Aunque modestas, quiero llevarlas yo mismo, como un